



Descubriendo a
QUAYASAMIN

Descubriendo a
Guayasamín

2007

Museo Nacional
de Artes Visuales

Agradezco al Presidente Tabaré Vázquez y a su Gobierno por su firme decisión que hace posible llevar al pueblo uruguayo una muestra especialmente seleccionada de la obra pictórica de uno de los mayores y más representativos artistas plásticos del Siglo XX del Ecuador, el maestro Oswaldo Guayasamín.

Guayasamín es una de las figuras cimeras de la pintura del Ecuador, y sin duda alguna uno de los más altos exponentes de la plástica de mi país, tierra fecunda en pintores y artistas que hemos entregado al continente y al mundo. Su pintura refleja el dolor, la ira, las luchas, las aspiraciones, victorias y esperanzas de nuestro pueblo.

Oswaldo Guayasamín ha sido considerado como un pintor del expresionismo indigenista, en cuya obra se puede percibir las influencias de los muralistas mejicanos y de Pablo Picasso, pero es mucho más, como alguna vez lo señaló el propio Oswaldo Guayasamín que había pintado por más de 3.000 años, que era un pintor milenario como nuestros antepasados, como nuestra cultura.

Guayasamín es la pintura de vanguardia que recorre desde el “Huaycañan” hasta la “Edad de la Ira” todo el dolor del pueblo indígena y mestizo de nuestra América. Su pintura en palabras de Guayasamín es “para herir, para arañar y golpear. Para mostrar lo que el hombre hace en contra del hombre”. Guayasamín es la rebeldía de nuestro pueblo en las artes plásticas, representa el reconocimiento y el vínculo entre la ira y la esperanza. Guayasamín es el luchador por una sociedad de hombres libres y justos. A diferencia del gran pintor ecuatoriano Eduardo Kingman que lo más expresivo son sus manos, en Guayasamín son sus rostros que reflejan con mucha intensidad toda la gama de los sentimientos producto de la explotación, la rebeldía y la ternura de la realización humana.

La presencia de Oswaldo Guayasamín en Montevideo con oportunidad de la Cumbre del MERCOSUR y Estados Asociados, al momento que la República Oriental del Uruguay ejerce su Presidencia Pro Tempore es la más clara demostración del compromiso uruguayo con los procesos de integración, que reconocen los más altos valores de los pueblos de la región, buscando que los ciudadanos conformen un conglomerado mayor. Es el reconocimiento a las nuevas formas de integración que están surgiendo en el continente nacidas de los sentimientos de los pueblos de los cuales formamos parte.

Guayasamín en Uruguay es el resultado del esfuerzo y firme voluntad del Presidente del Uruguay, doctor Tabaré Vázquez; es la forma manifiesta de demostrar el interés de los ciudadanos de América Latina por recuperar nuestro lugar en la sociedad globalizada e insertarnos desde nuestra cultura, desde el reconocimiento de las profundas raíces de nuestra historia y del inquebrantable derecho a irrumpir en el porvenir con identidad propia.

Edmundo Vera Manzo

Embajador del Ecuador en la República Oriental del Uruguay

El tiempo que nos ha tocado vivir

“Siempre voy a volver, mantengan encendida una luz.”
Oswaldo Guayasamín en “El tiempo que me ha tocado vivir”

El siglo de América Latina

La creación de los artistas latinoamericanos durante el siglo XX ha estado pautada por el surgimiento de voces singulares que han sabido, con maestría, hablar de la justicia, denunciar la violencia y dar cuenta en su obra de los avatares de un tiempo de cambios y contrastes.

En ese concierto de creadores, Oswaldo Guayasamín se alza como una personalidad destacada, tanto por la riqueza de su trabajo (pintor, escultor y promotor de proyectos que incluyen la arquitectura), como por la humanidad de un artista comprometido con la realidad social de su pueblo y de su tiempo.

Pablo Neruda ha señalado que “Los nombres de Orozco, Rivera, Portinari, Tamayo y Guayasamín forman la estructura andina del continente”, y con esas palabras, incluidas en el catálogo de la exposición “La edad de la ira” presentada en el Museo de Bellas Artes de Santiago de Chile en 1969, el poeta plantea una clave para integrar la obra del artista ecuatoriano en la senda del muralismo mexicano, como representantes de un arte auténticamente local, nutrido de las raíces culturales que permanecen vivas en el continente, que finalmente logra expresarse con libertad y fuerza. No es extraño que Joaquín Torres García, el maestro uruguayo, buscara en esas mismas raíces el sustento de su arte, ni que los símbolos del universalismo constructivo alberguen la iconografía precolombina.

En esa búsqueda del siglo XX latinoamericano se inscribe la obra de Guayasamín, que profundiza sobre la identidad donde la fuerza del plano expresionista se funde con la composición muralista para dar como resultado obras que se transforman en símbolos de una forma particular de sentir el mundo que lo rodea. Esta impronta es su marca distintiva: no es el discurso histórico (como en otros muralistas) el que ocupa el centro de su estrategia; tampoco el retrato costumbrista, sino la postura de un pintor más grave y certero que llega a las preguntas esenciales que atraviesan a las criaturas que compone.

La obra

Oswaldo Guayasamín nace en Quito el 6 de julio de 1919 y comienza a pintar a la edad de 7 años, ingresando a la Escuela de Bellas Artes a los 12 años. Desde su primera exposición, comienza la búsqueda de un lenguaje propio, que se vuelca hacia la temática profundamente latinoamericana pautada por la realidad que lo circunda. De allí surge “Huayacañán” (palabra quechua que significa “Camino del llanto”, realizada de 1946 a 1952) como estela de la confluencia del mestizo, el negro y el indio, pero que no se pierde en una visión pesimista sino que apunta a delatar el dolor de su pueblo y la lucha que lo alimenta. Este mensaje es transmitido por el artista en su libro “El tiempo que me ha tocado vivir”, cuando señala: “Pintar es una forma de oración al mismo tiempo que el grito. Es casi una actitud fisiológica y la más alta consecuencia del amor y de la soledad. Por eso, quiero que todo sea nítido, claro, que el mensaje sea sencillo y directo. No quiero dejar nada al azar, que cada figura, cada símbolo, sean esenciales; porque la obra de arte es la búsqueda incesante de ser como los demás y no parecerse a nadie.”

Otra serie a destacar es la denominada “Edad de la ira” (1961 a 1990), que abarca la producción de casi más de treinta años, con diferentes conjuntos donde se desarrollan algunos de sus temas más representativos como “Las manos”, “Mujeres llorando” o “Los Mutilados”. Estas obras adquieren la intensidad que devela el dominio de la técnica conjugado con la certeza del mensaje.

También destaca su serie “Mientras vivo siempre te recuerdo” (1988 a 1999), donde el centro es la ternura como homenaje a su madre y el símbolo de la madre como defensora de la vida. Al respecto, el artista la evocaba: “Mi madre era una verdadera poesía, estaba siempre en gestación, tocaba la guitarra y cantaba a maravilla. Me enseñó los primeros acordes, las primeras voces. Recuerdo que de niño trataba de copiar un cielo rojizo, tormentoso. Seguramente no podía darle luminosidad y mi madre, que entendía mi angustia, sacó en un platito de barro un poco de leche de su seno y me la dio, para ver si mezclando su esencia con mis colores, alcanzaba la luz. Mi madre era como el pan recién salido del horno. Me dio las dos vidas que tengo. Era y sigue siendo una tierna poesía. Mientras viva siempre te recuerdo.”

Todos estos temas se extienden a sus murales, donde encontramos expresiones como “La Patria Joven” (1971) en Guayaquil o “Monumento a la Resistencia” (1994) en una localidad cercana a Quito dedicado a un héroe indio, que conjugan al pueblo americano con su lucha, y también murales dedicados a la figura de la madre, como “Madre y niño” (1992), radicado en el Parlamento Latinoamericano de Sao Paulo, o “Madres y Niños” (1992) en el edificio de la UNESCO de París.

Las esculturas merecen un lugar especial en la obra de Guayasamín, por la contundencia y dignidad con que el hombre se despega del plano hasta encontrar una carnadura propia en la piedra.

Como culminación, la concepción arquitectónica “La Capilla del Hombre”, presentada por el artista a la UNESCO en 1989, alberga la Fundación Guayasamín y presenta murales que dan cuenta de su obra como patrimonio de la humanidad.

Guayasamín en el siglo XXI

Esta obra, en el entorno de la “modernidad líquida”, adquiere nuevas aristas. Zygmunt Bauman señala que la vieja idea de la búsqueda de la felicidad, como un paradigma de la modernidad sólida, se ha transformado en necesidad individual de una felicidad que es sinónimo de verse libre de inconvenientes e incomodidades, de todo aquello que es desventajoso. Por lo tanto, el individuo en su incertidumbre queda expuesto a la idea de que todas las batallas llevan a victorias transitorias y efímeras.

En ese contexto, la creación de Guayasamín cuestiona el individualismo como una categoría para definir la exclusión, y vuelve a tensar la situación del desarraigo, de la violencia y la identidad como una necesidad central del hombre y no sólo como una consecuencia colateral de la vida moderna líquida. Así, el artista nos convoca, una vez más, a contemplar los rostros y las manos de esta tierra.

Lic. Jacqueline Lacasa

Directora del Museo Nacional de Artes Visuales

EL SILENCIO DE AMÉRICA

La obra de Guayasamín se puede estudiar como residual de determinados movimientos que acontecieron en el siglo XX. También se la puede estudiar como producto de una cultura mestiza en la multiplicidad de sentidos que el término evoca. Pero lo primero que sorprende, lo primero que deslumbra trasciende de toda forma de elucubración pseudo-teórica.

Se trata de un artista que nos transmite el drama de la condición humana de una forma si se quiere tangible, próxima a nuestras posibilidades sensoriales. Las miradas llevan una tragedia milenaria, tanto como las extremidades pertenecen a seres demasiado próximos a la frontera que divide la vida de la muerte. Los rostros son rostros suplicantes que reclaman una pérdida que saben de antemano no tiene reparación posible. El dolor en las obras de Guayasamín trasciende de una interpretación plástica, es como que nos involucra, como que nos hace partícipes de una ceremonia que denuncia una cultura que fue interrumpida. Es cierto, en Guayasamín no todo es sufrimiento y en ocasiones nos encontramos con formas que parecen ser meras suspensiones en el tiempo. Pero son ritos que no pueden dejar de acompañar, incluso en su momento de supuesta algarabía, la tragedia de un tiempo que fue desactivado.

Tal vez la mayor riqueza en la obra no se encuentre en la textura, ni en los cromatismos, ni en las formas en sí. Tal vez haya que ponderar esa inconfundible capacidad de recrear casi sin interferencias el peso de un destino que supo ser casi inexorable. Y bien decimos “casi” ya que la mera existencia de un Guayasamín es la prueba de que la historia suele dar muchas vueltas y las cosas nunca se terminan de terminar por completo. O si en efecto logran en apariencia concluir, queda un lugar para una figura que toda civilización parece necesitar y que, más allá de los nombres que pueda recibir, es el artista. El artista que saca a luz aquello que creemos desaparecido, aquello que está en el aire, aunque se le haya quitado sus contenidos, devirtuado de sus circunstancias, etc.

Es cierto, Guayasamín no llegó solo portando su historia, su enorme historia perimida. El arte contemporáneo le permitió herramientas que le permitieron acercarse a estas semi abstracciones en las que la tragedia vive una vida humana. Es curioso que un arte que supo ser rechazado por los distintos movimientos totalitarios como es la abstracción, permitió sin embargo a grandes artistas encontrar la posibilidad de decir su mensaje, sus mensajes. La síntesis expresiva de Guayasamín es por un lado residual de un arte que encontró en México campo fértil, pero por otro no se podría explicar sin los movimientos contemporáneos que fueron hallando nuevas sugerencias a través de signos en principio no significantes. Las masas humanas en Guayasamín no son meras acumulaciones en pos de una reivindicación puntual; el artista logra hacer distintos sincretismos, sea a través de cabezas agrupadas, de superposiciones que violan las concepciones clásicas de organización de un cuadro. Sus demandas son políticas y han sido claramente leídas en clave política, pero sus logros trascienden de esa coincidencia entre el pensamiento teórico y el efecto plástico, tanto como que son mucho más que una mera concatenación de un dado expresionismo del hemisferio norte con el muralismo mexicano.

Nieto de una curandera, comenzó viendo eso que llamamos realidad desde un lugar absolutamente diferente a una cosmogonía occidental. Su vida fue una suerte de cruzada por ese imaginario semi perdido o sumergido por las culturas dominantes. Pero no lo transmitió de modo ingenuo, sino que supo nutrirse de los grandes maestros del siglo como Picasso o Cézanne para perpetuar sus sufrientes e inextinguibles criaturas. Si se puede decir que en cierto modo es figurativo, no lo es tanto por la supuesta similitud de esas pinturas con seres reales. Sino, tal vez, debido a que la fuerza del dolor es tan intensa que no alcanza para ser transmitida en manchas, en geometrismos, en ausencias.

Nacido en Quito, centro de la mitad del mundo, la peculiaridad geográfica le propició – al menos en sentido simbólico - un carácter pendular. Por un lado los fácilmente visualizables seres trágicos, con sus delgadas falanges e imágenes que en lo formal en ocasiones se pueden emparentar con un Matta o un Lam.

Pero en Guayasamín son una suerte de cadáveres circulantes en medio de una extranjería perpetua, son foráneos a ellos mismos, son hablantes defectuosos de una lengua forastera. Por otro, es Guayasamín un artista que supo nutrirse inteligentemente de algunos momentos del arte del siglo pasado, logrando que su denuncia se hiciera plásticamente posible – incluso hasta para el vil mercado -, hasta lograr componer un mundo integrado y propio.

El secreto de la montaña

Si bien la conquista de América trajo al Viejo Mundo réditos casi insospechados, si bien se puede decir que sin esa “América” no hubieran podido ocurrir los grandes movimientos políticos y estéticos de Occidente posteriores al siglo XV, América no cumplió en el arte contemporáneo la misma significación que el arte africano (por aludir a otro continente postergado). Es cierto que Picasso nació a metros de África, que el puente era natural, sin necesidad de un periplo literalmente trans-atlántico. Es cierto que África estuvo siempre presente en el Viejo Mundo, incluso confundiendo en algo no tan distinto durante mucho tiempo. Pero no termina de ser sorprendente el desinterés por escuchar al “otro” cuando se trata de un americano. Drama de la cultura que no es ajeno a los noticieros hoy, que sigue tan vigente y casi con la misma violencia. El autor francés Jean Marie Le Clézio, que visitara Montevideo este año, supo afirmar: “El silencio del indígena es sin duda uno de los mayores dramas de la humanidad. En el momento en el que el Occidente redescubría los valores del humanismo e inventaba las bases de una nueva República, fundada en la justicia y en el respeto a la vida, se iniciaba, por la perversidad de los Conquistadores del Nuevo Mundo, la era de una nueva barbarie, fundada en la justicia, en la explotación y en el asesinato”.

Estos hechos suelen ser denunciados en un contexto político, sin que haya una capacidad de interpretar esta verdad incuestionable trascendiendo de proyectos estéticos e ideológicos claramente determinados. Si bien se fue lentamente, demasiado lentamente evanesciendo la mitología estalinista, vinieron otros discursos alternativos, tales como el populismo de corte tercermundista, el maoísmo, la peripecia vital de Guevara.

El pensamiento se encuentra en un atolladero; se encuentra confundido entre una verdad y sus usos o interpretaciones. Ahora sabemos que los antiguos mexicanos, por ejemplo, estaban a punto de desarrollar un sistema filosófico capaz de resolver las contradicciones del mundo antiguo. A través del trance, a través de la revelación, aportaban la armonía entre lo real y lo sobrenatural. Esa historia, ese punto del desenvolvimiento de la historia fue abruptamente cegado, como si se detuviera un reloj.

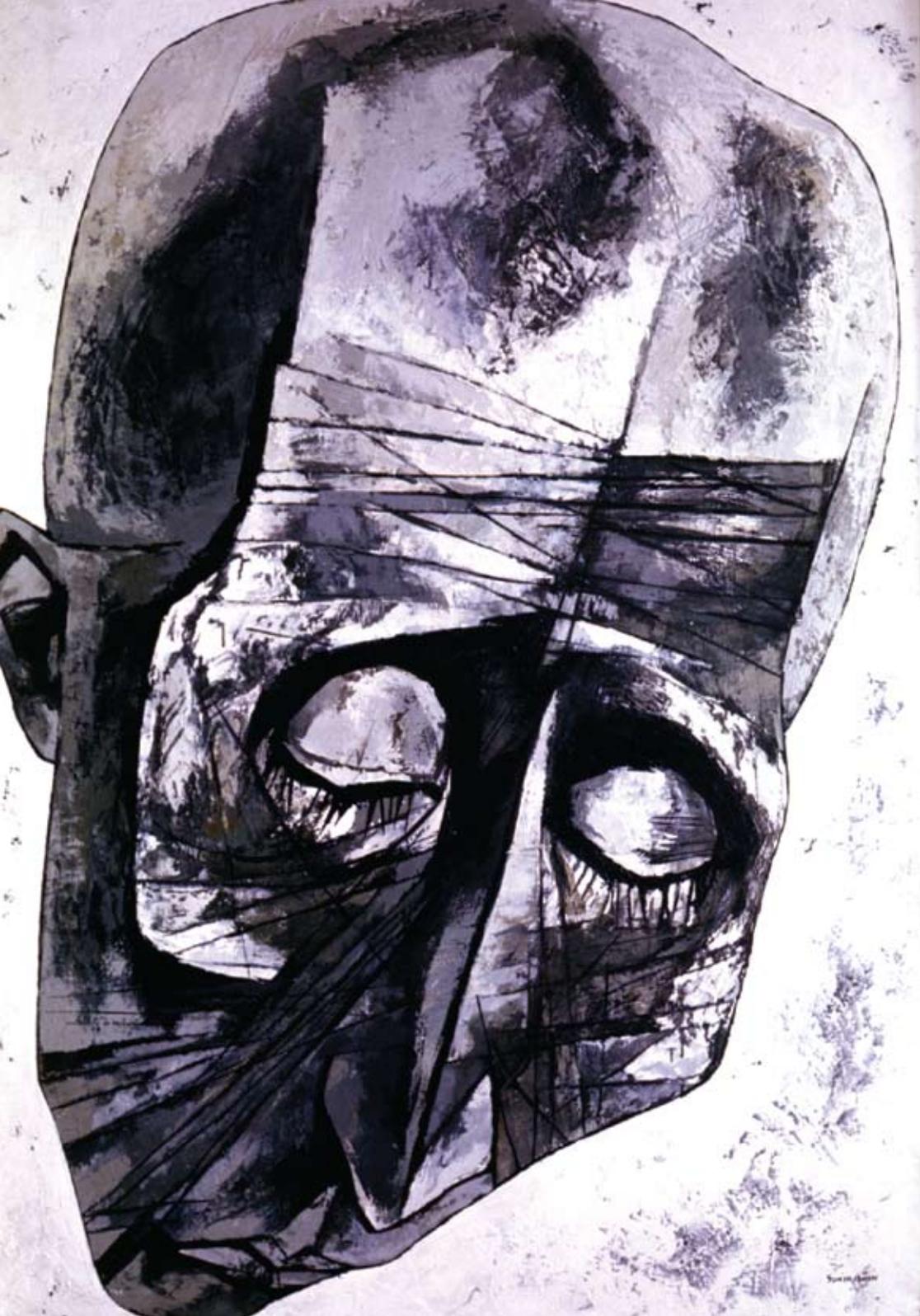
Al hombre de hoy con nobles deseos revisionistas, le queda ese manido “lamento boliviano” que es demasiado liviano. También le queda la adscripción lineal a proyectos muy estereotipables que hacen de la conquista una interpretación directa de cierto presente político.

En el medio, hay o debería haber posibilidades de rescatar algo de lo perdido, al menos realizar un intento por acceder a algo de aquello que se nos ha negado. Guayasamín tuvo la inteligencia de unir los conocimientos, las herramientas – si se quiere las armas -, de un Occidente todo poderoso, con su sabiduría ancestral y su intuición de artista. El resultado es lo que vemos, un creador pleno con un mundo autónomo. Y eso deslumbra.

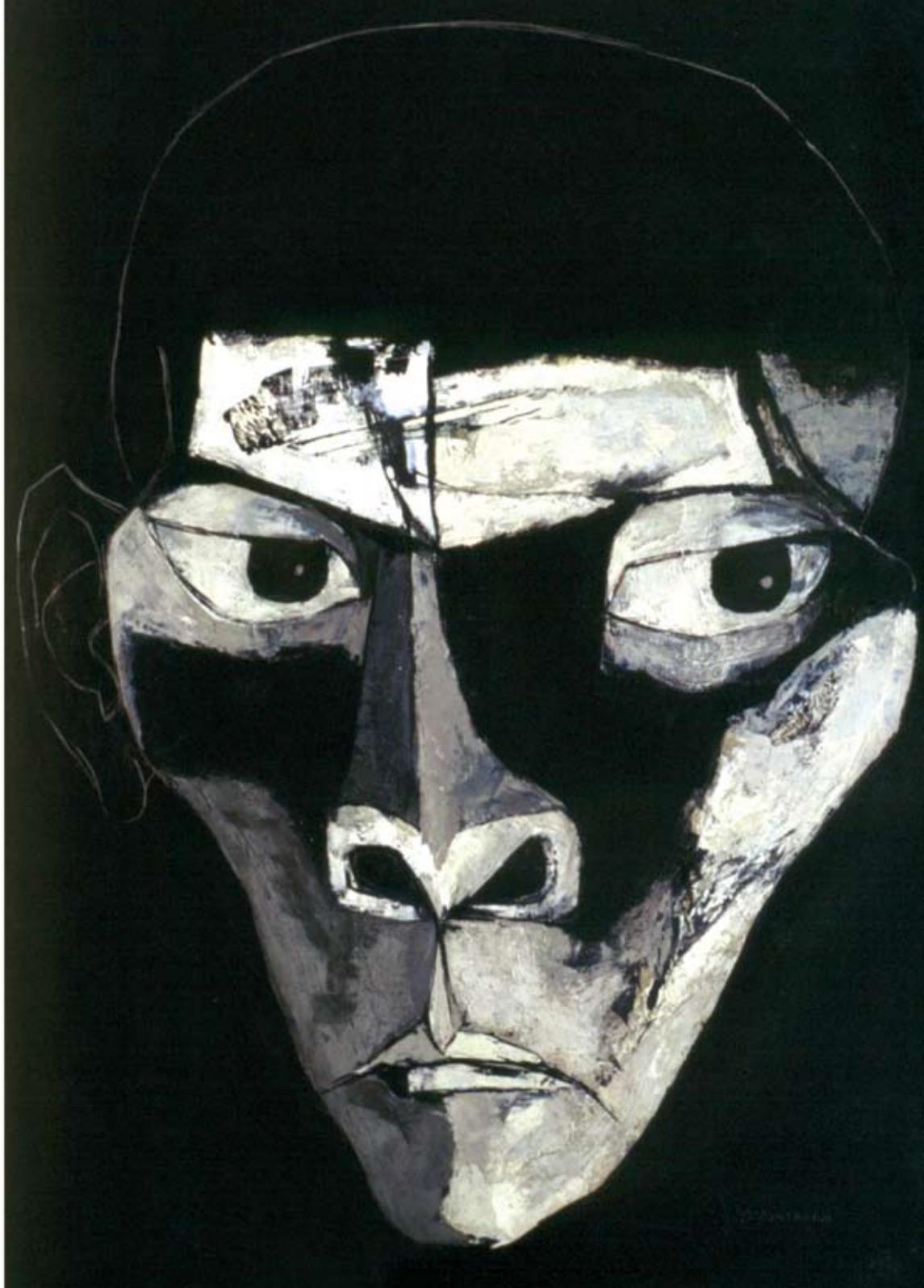
Fernando Loustaunau Crítico de arte

La cumbre de presidentes latinoamericanos a realizarse en La Habana en julio de este año tenía previsto un homenaje a su obra. Y los críticos lo incluyen en la constelación de grandes pintores latinoamericanos del siglo XX, junto a los muralistas mexicanos Diego Rivera, José Clemente Orozco y David Alfaro Siqueiros, el brasileño Cândido Portinari y el argentino Antonio Berni. El presidente de Ecuador, Jamil Mahuad, dijo que estaba conternado por la muerte de un gran artista y amigo e intervino personalmente para acelerar la repatriación de los restos, que hoy llegarán a Quito y serán velados en la Fundación Guayasamín. Le dio un infarto mientras estaba sentado en el lobby del hotel, en Baltimore, fue todo muy repentino, contó Berenice. Con su muerte queda sin terminar La Capilla del Hombre, un museo monumental de tres pisos en el barrio Bellavista de Quito sobre un terreno de 2.500 metros cuadrados. Allí Guayasamín estaba pintando toda la tragedia que hemos sufrido en nuestra historia latinoamericana, desde la época precolombina hasta el mestizaje con los europeos, con la matanza de millones de indios y negros. Autor de más de 7.000 pinturas, famoso por su defensa de los derechos de los más pobres, los indígenas, los negros y los niños, Guayasamín -que en quechua significa ave blanca volando- había nacido en Quito el 6 de julio de 1919. Hijo de un padre indio y una madre mestiza, Oswaldo era el mayor de diez hermanos de una familia muy pobre. Se crió en el popular barrio de La Tola, en el centro histórico de Quito, donde vendía dibujos en las calles desde los siete años de edad. Mi padre era carpintero y taxista, mi madre murió muy joven de tanto trabajar, siempre la recuerdo embarazada. A escondidas de mi padre, a quien temía, copiaba en acuarelas las tarjetas postales y las vendía por unos centavos para pagarme los estudios, contó. En 1932 ingresó en la Escuela de Bellas Artes de Quito, donde se graduó en pintura y escultura. Sus primeras muestras provocaron más de un escándalo en la tradicional sociedad de Quito, hasta que en 1942 Nelson Rockefeller -en esa época encargado de Asuntos Interamericanos del Departamento de Estado- lo visitó, compró cinco cuadros y lo invitó a viajar a los Estados Unidos. Así le abrió las puertas de Nueva York y el contacto con la obra de Picasso y Cezanne. Una obra mayor tenía menos de 25 años cuando inició una gran amistad con el poeta Pablo Neruda, frecuentando también el taller del muralista mexicano Orozco. Allí aprendí lo necesario, explicaría luego. Sus viajes por Latinoamérica inspiraron la mayor parte de su obra, que Guayasamín dividía en tres etapas: el camino del llanto, la edad de la ira y la edad de la ternura. Al principio, en 1948, está la serie Huacayñan, -en quechua el camino del llanto- donde el tema son las tradiciones y culturas indígenas oprimidas. Son 103 cuadros que muestran la América mestiza, india y negra. La segunda serie es La edad de la ira, que arranca en 1961 con 250 cuadros y unos 5.000 dibujos. Un testimonio de este siglo oscuro y cruel, el más terrible en la historia del hombre, dijo una vez. Para hacerla, visita Hiroshima, los campos de concentración en Europa, la Cuba revolucionaria de Fidel Castro -a quien retrata más de cien veces- y su propio país, Ecuador, donde una dictadura militar casi lo fusila en 1963. En los años 80 madura el ciclo La edad de la ternura, una sinfonía que pone en movimiento la entrega de los hombres al trabajo, para mejorar y vivir todos por la Tierra. Abundan aquí los retratos como Madre y niño, de 1989. Soy un hombre de izquierda y todo lo que hice en mi vida de pintor, con mis manos, mis sentidos y mi entrega, quiero legarlo a mi patria, dijo en 1986. Toda su obra, custodiada por la Fundación Guayasamín, será donada a Ecuador.

OBRA >
Pintura



El hombre judío



El niño negro



Miedo



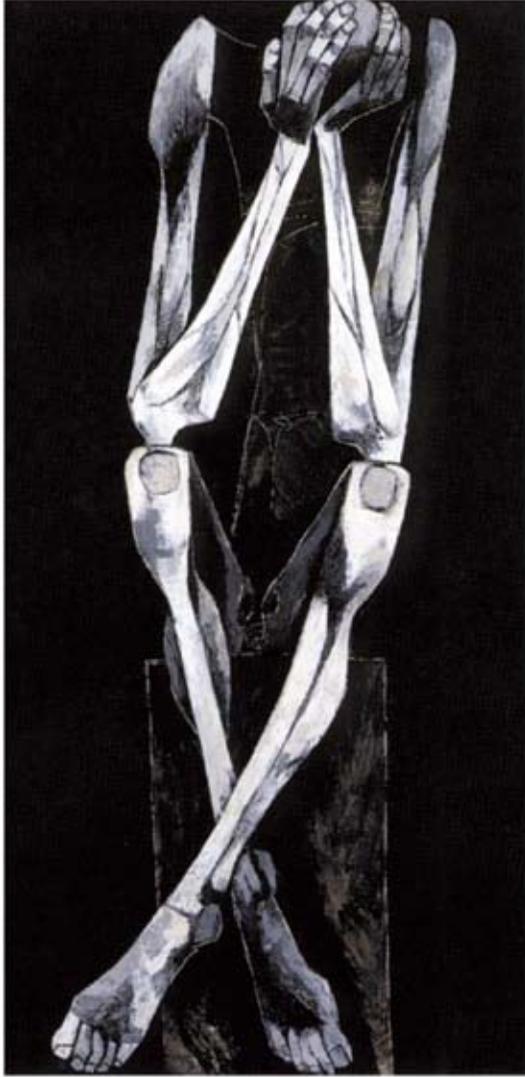
Eichman



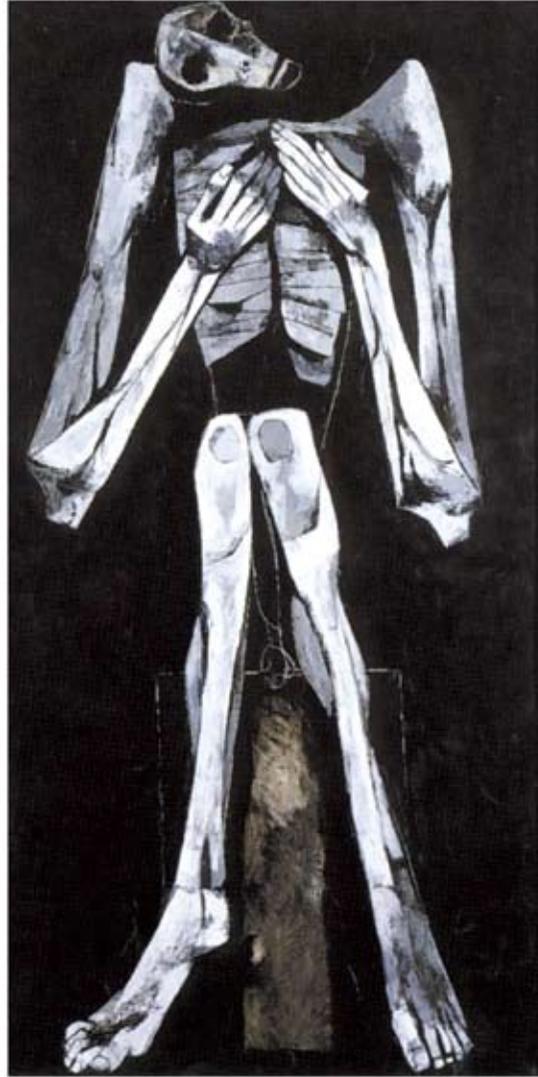
La Espera II



La Espera IV



La Espera X



La Espera VI



Cabezas 3
(detalle)





Cabezas 1



Cabezas 2



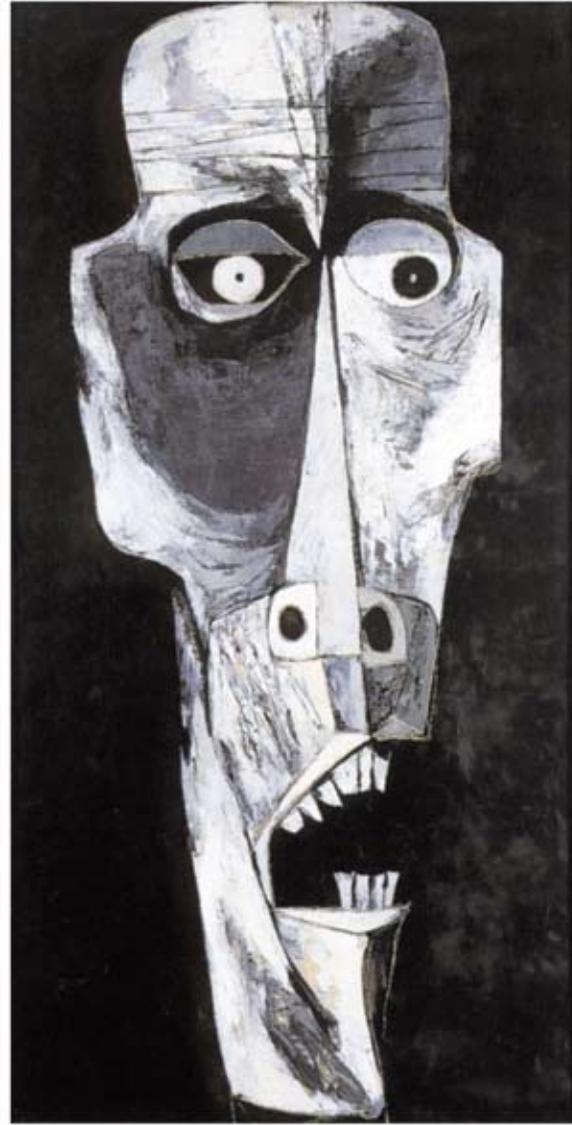
La Muerte del Che II



La Muerte del Che I



La Espera I



La Espera V



La Espera IX



La Espera XI



La Madre 3



La Madre 2



La Madre 1
(detalle)



El Guerrillero





Ira

Llanto





Madre y niño en azul



Tania 1, 2, 3



OBRA >
Gráfica







166/1925

GUAYATAMU



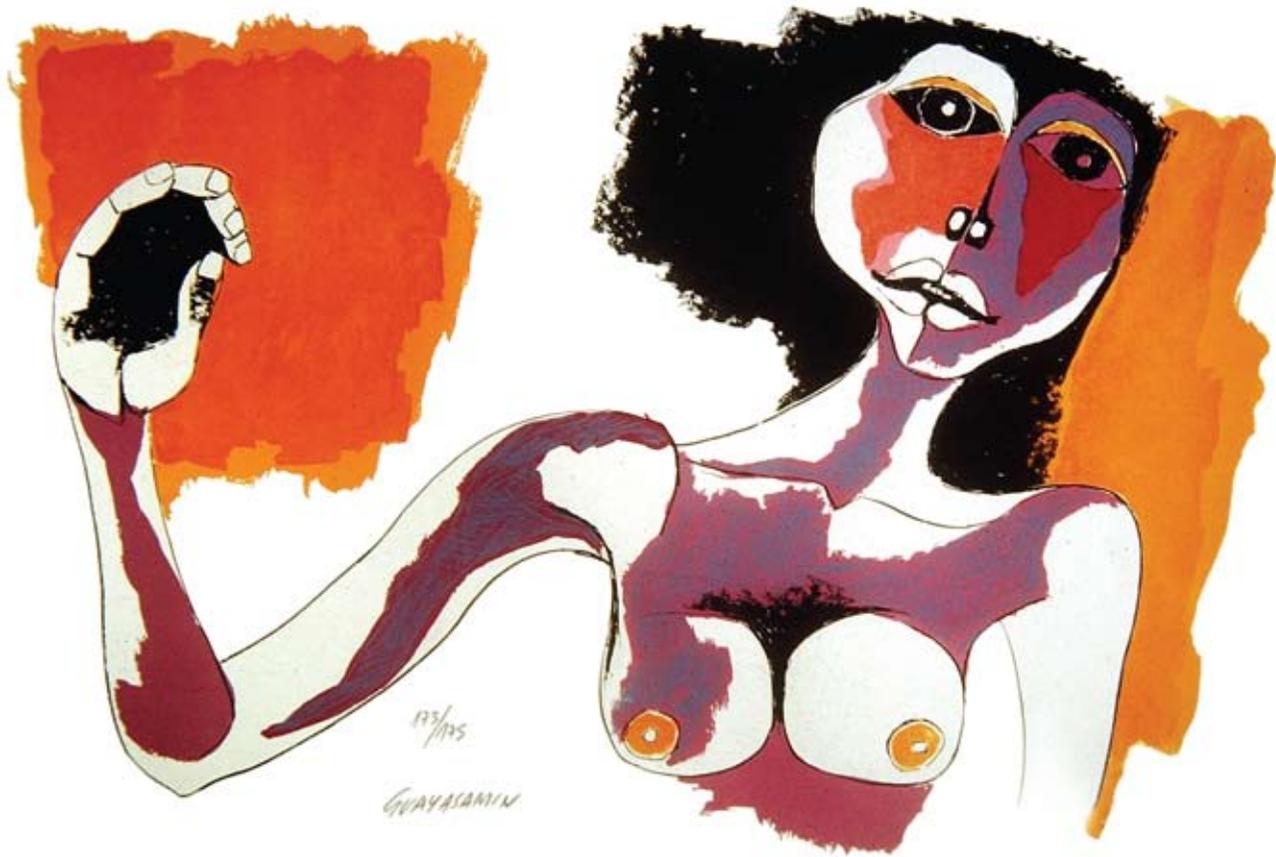
KAMNA N° 3

GUAYASAMIN



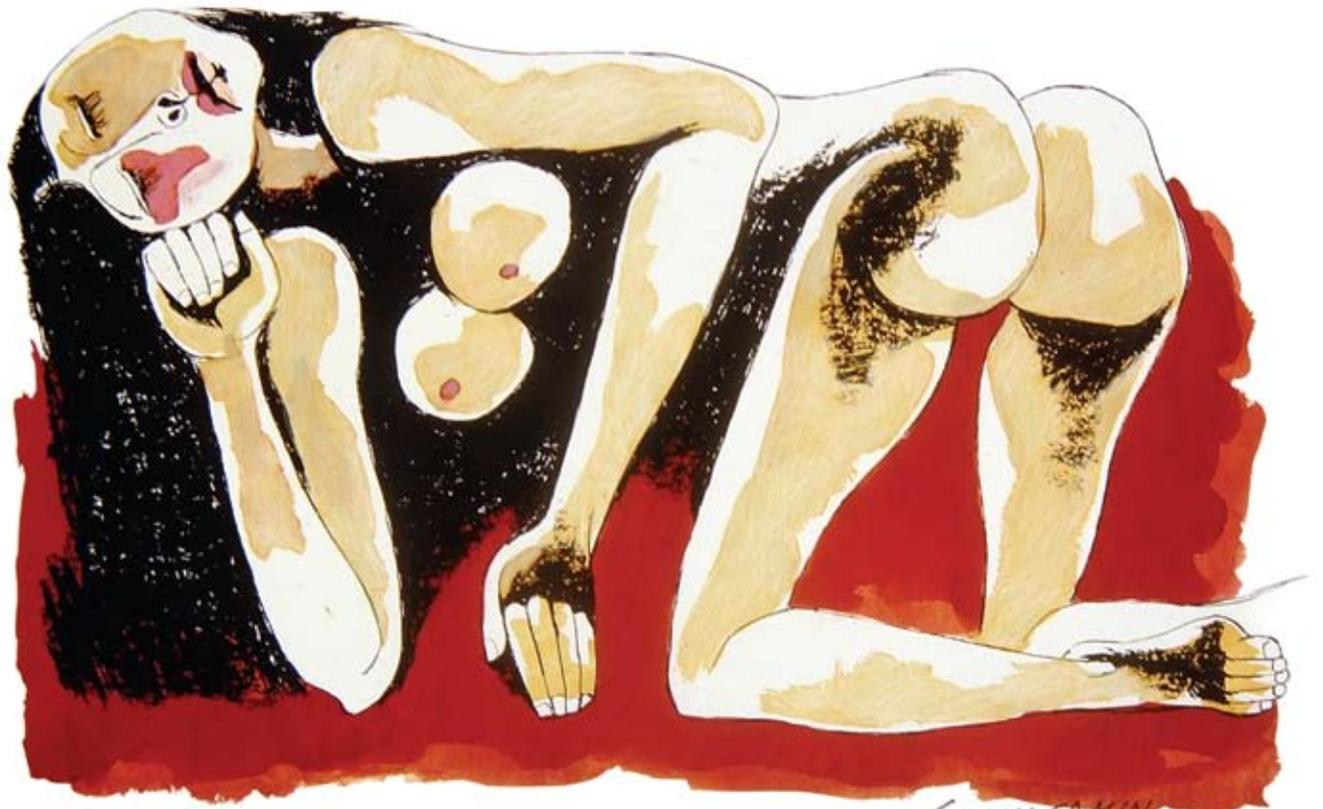
GUAYASAMIN





1935/1935

GUAYASAMIN



GUAYA SAMIN

















02/05
GARYTAMU



02/05
GARYTAMU

BIOGRAFÍA >

Biografía

Oswaldo Guayasamín, nació en Quito, capital del Ecuador, el 6 de Julio de 1919. Se gradúa de Pintor y Escultor en la Escuela de Bellas Artes de Quito. Realiza su primera exposición cuando tiene 23 años, en 1942. Obtuvo en su juventud todos los Premios Nacionales y fue acreedor, en 1952, a los 33 años, del Gran Premio de la Bienal de España y más tarde del Gran Premio de la Bienal de Sao Paulo.

Fallece el 10 de marzo de 1999, a los 79 años.

Sus últimas exposiciones las inaugura personalmente en el Museo del Palacio de Luxemburgo París y en el Museo Palais de Glace en Buenos Aires, en 1995. Hasta poco antes de su fallecimiento estaba trabajando en su obra cumbre, denominada "La Capilla del Hombre".

Ha expuesto en museos de la totalidad de las capitales de América, y muchos países de Europa, como en Leningrado (L' Ermitage), Moscú, Praga, Roma, Madrid, Barcelona, Varsovia. Realizó más de 180 exposiciones individuales y su producción fue muy fructífera en cuadros de caballete, murales, esculturas y monumentos. Tiene murales en Quito (Palacios de Gobierno y Legislativo, Universidad Central, Consejo Provincial); Madrid (Aeropuerto de Barajas); París (Sede de UNESCO); Sao Paulo (Parlamento Latinoamericano). Entre sus monumentos se destacan "A la Patria Joven" (Guayaquil, Ecuador); "A La Resistencia" (Rumiñahui) en Quito.

Su obra humanista, señalada como expresionista, refleja el dolor y la miseria que soporta la mayor parte de la humanidad y denuncia la violencia que le ha tocado vivir al ser humano en este monstruoso Siglo XX marcado por las guerras mundiales, las guerras civiles, los genocidios, los campos de concentración, las dictaduras, las torturas.

Guayasamín fue amigo personal de los más importantes intelectuales y estadistas del mundo progresista, y ha retratado a algunos de ellos, como Fidel y Raúl Castro, Francoix y Danielle Mitterrand, Gabriel García Márquez, Rigoberta Menchú, entre otros.

Recibió varias condecoraciones oficiales y doctorados Honoris Causa de Universidades de América y Europa.

Exposiciones

1939 Escuela de Bellas Artes, Quito, colectiva. Sindicato de Escritores y Artistas del Ecuador, "Salón de Mayo".

1940 Sindicato de Escritores y Artistas del Ecuador, "Salón de Mayo".

1941 Galería Caspicara de Quito.

Exposición Municipal "Mariano Aguilera" en la ciudad de Quito. Obtuvo el Segundo Premio con el cuadro titulado "Páramo" Sindicato de Escritores y Artistas del Ecuador, "Salón de Mayo".

1942 Escuela de Bellas Artes, Quito. Galería de Arte Caspicara, Quito

Hall de la Cámara de Comercio de Guayaquil.

Exposición Municipal "Mariano Aguilera" en la ciudad de Quito. Obtuvo el Primer Premio con el cuadro titulado "Retrato de mi hermano".

Sindicato de Escritores y Artistas del Ecuador, "Salón de Mayo".

Salón Nacional de Pintura auspiciada por la Casa de la cultura Ecuatoriana.

1943 Tres pintores sudamericanos en San Francisco, Museum of Art.

Artistas sudamericanos en City Art Museum, San Luis, junto a Susana Guevara, Enrique G. Brent y Cándido Portinari.

Galerías de Arts Mortimer Brant, en la ciudad de New York. Sindicato de Escritores y Artistas del Ecuador, "Salón de Mayo".

1944 Acuarelas y dibujos latinoamericanos, San Francisco Museum of Art.

Sindicato de Escritores y Artistas del Ecuador, "Salón de Mayo".

1945 Casa de la Cultura Ecuatoriana de Quito.

Museo de Arte Italiano, Lima - Perú.

1946 Galería del Banco de Chile, Santiago.

Galerías Peuser, Buenos Aires

1948 Salón Nacional de Acuarelistas y Dibujantes auspiciada por la Casa de la Cultura Ecuatoriana, obtuvo el primer premio Exposición colectiva auspiciada por la UNESCO, París.

1951 "Huacayñán" Museo de Arte Colonial

1952 "Huacayñán" Escuela de BBAA Guayaquil "Huacayñán" Ateneo de Caracas.

"Huacayñán" o "Camino del llanto" en el Museo de Arte Colonial de Quito.

Duvee-Graham Gallery, New York

1953 Museo Nacional de Caobos, Caracas

1955 "Huacayñán", Unión Panamericana, Washington.

III Bienal Hispanoamericana de Arte, Barcelona, obtuvo el Gran Premio por su obra "El Ataúd Blanco".

1956 Ateneo de Madrid.

IV Bienal de Sao Paulo.

Galería Duveen Graham, New York.

Galería de Arte DINTEL, Santander.

1957 Galería Barcinsky, Río de Janeiro

1958 Galería Barcinski, Río de Janeiro

Realizó el retrato del Presidente Juscelino Kubitschek

1960 Banco de la República, Bogotá.

Salón de Honor en la II Bienal Interamericana de Pintura, Escultura y Grabado en México. Obtuvo el Gran Premio.

Pintó el retrato del Presidente López Mateos.

Universidad de Concepción, Chile.

1964 Museo de Arte, Lima

1966 Parte de "La Edad de la Ira", Galería Dos Mundos, Roma.

1968 "La Edad de la Ira", Museo de Bellas Artes, México.

1969 "La Edad de la Ira" Museo de Bellas Artes, Santiago.

1970 Exposición del Area Andina, Lima

Exposición de Arte Moderno, Madrid.

1971 Sala Internacional de BB.AA, México

Exposición en la Galería San Diego de Bogotá, Marzo 18

Exposición en la Galería Carlos Rodríguez de Lima

1972 "La Edad de la Ira", Museo de Arte Contemporáneo de Madrid.

Exposición Boliviana XII Juegos Bolivarianos, Panamá.

José Casea Azras y Oswaldo Guayasamín (crítico de arte)

Barcelona 1972, galería del Hotel Manila, Exposición de Agua Fuerte.

1973 "La Edad de la Ira", Palacio de la Virreina, Barcelona.

Galerías Nacionales de Praga.

Museo de Arte Moderno de París.
Galería “Arts Contacts” de París
Galería Nacional, Praga y Bratislava.
Exposición de Owsaldo Guayasamín
1974 Retrospectiva, Galería Maxwell, de San Francisco, Estados Unidos.
1975 “La Edad de la Ira” y Grabados, Museo de Arte Moderno de México.
1976 Retrospectiva, Galería Colegas, Medellín, Colombia.
Galería Exposur, Cali, Colombia
1977 Retrospectiva, Ministerio de Relaciones Exteriores, Quito.
Galería Bética, Madrid
Galería Altex, Madrid
Galería Ignacio de Lassaletta, Barcelona
Galería Valle Orti, Valencia.
Exposición colectiva en la Galería Altamira, Quito.
Casa de la Cultura Ecuatoriana, Nucleo de Guayaquil, Ecuador.
Instituto de Cultura Hispánica, Madrid.
Centro Cultural La Estancia, Ibarra, Quito.
1978 Centro Español, Quito.
1980 “La Edad de la Ira”, Escuela Superior Politécnica del Litoral, Guayaquil, Ecuador.
1981 Galería Ignacio Lassaletta, Barcelona.
1982 Exposición Oswaldo Guayasamín
1982 Retrospectiva y obras de “La Edad de la Ira”, Museo L’Hermitage de Leningrado y en Museos del Vilnius y Moscú.
Museo Nacional La Habana, Cuba.
1983 Retrospectiva y obras de “La Edad de la Ira”, Museos de Varsovia, Budapest y Sofía.
Mil dibujos Museo del Monte de Piedad, Madrid y Barcelona.
Sesenta obras en la Galería Biosca, de Madrid.
Oleos, acuarelas y gráficas en la Galería “El Puente” en Lima.
Hotel Oro Verde, Guayaquil.
1984 300 dibujos en Managua.
Dibujos en Alicante y Bilbao, España.
Expone como invitado especial, I Bienal de La Habana, Museo Nacional de Bellas Artes de Cuba.
Sudamericana de Seguros de Medellín, Colombia.
Retrospectiva en el Alten Museum, Berlín.
Galerías de Nova Terra. Bogotá
1985 “La Edad de la Ira” y retrospectiva, Museo Nacional de Bogotá.
Oleos, acuarelas y obra gráfica en Babahoyo, Machala y Manta ciudades del Ecuador.
1986 1.000 dibujos en Armenia, Museo de Etnografía y en la Galería Tretiakov, URSS
1988 Oleos y obra gráfica, Casa de Bastidas en Santo Domingo, República Dominicana.
1989 1.000 dibujos, en Quito en conmemoración a sus 70 años.
Obra gráfica en el Museo de Arte Maracay, Venezuela.
Obra gráfica de la colección “Orbe Novo Decades” en el Museo Municipal de Valdepeñas - España.
Obra gráfica “Orbe Novo Decades” en Jijón, España.
Obra gráfica en la Academia de Artes de la Unión Soviética
1990 Obra gráfica en San Conrado, Río de Janeiro. Retrospectiva en Santiago y Concepción, Chile.
Obra gráfica y acuarelas en la Galería Sub Terrae, Santiago de Chile.

1991 Exposición de acuarelas y grafica en el Museo Tambo Quirincho en La Paz, Bolivia.
1992 80 óleos Museo del Palacio de Luxemburgo, París.
Obra y joyas, Galería de Arte Plástica Nueva San Francisco, Santiago de Chile. Retrospectiva, Galería de Arte Moderno de Santo Domingo, República Dominicana
Obra gráfica en la Galería Nader, de la misma ciudad.
Santiago, Chile
Exposición y subasta de obra gráfica del Maestro Oswaldo Guayasamín conjuntamente con joyas de Verence Guayasamin, Profondos del Comité Comunal de Ayuda a la Comunidad de Santiago, Salón El Roble Hotel Galerías
1994 Retrospectiva y “Edad de la Ira”, en Viña del Mar, Chile.
Acuarelas y Gráfica, Galería 10, Madrid
Universidad de Extremadura, Cáceres
Hotel Bahía del Duque, Tenerife, España.
Oleos y gráfica en Esmeraldas, Guayaquil, Tulcán y Riobamba, Ecuador.
100 obras retrospectiva en Museo de las Américas, San Juan, Puerto Rico.
Con motivo del mes de las artes, es invitado a realizar una exposición retrospectiva en el Museo Alberto Mena Caamaño con el patrocinio de la Municipalidad del Distrito de Quito.
Exposición de joyas conjunta con Verence Guayasamín “Museo Colonial de San Francisco” de Santiago de Chile, por el IX Aniversario de la empresa Publiciguías.
Retrospectiva de 100 obras en el Museo de Arte y Diseño Contemporáneo de San José, Costa Rica.
Museo de las Américas, Cuartel de Ballaja, San Juan, Puerto Rico
Galería Espalter, Madrid
Galería Lassaletta, Barcelona
1995 Galería Puchol, Valencia, España
Caja de Salamanca, Salamanca- España
Fundación Paiz, Antigua Guatemala
Exposición en San Salvador-El Salvador
Centro San Jorge, Cáceres-España.
Instituto Latino Americano, Roma, Italia.
Palacio de la Información, Milán
1996 Realización del Concierto “Todas las Voces Todas” en beneficio del proyecto La Capilla del Hombre
1997 Palacio de La Merced, organizada por la Diputación de Córdoba, España.
Diputación de Alicante, España.
Museo de Bellas Artes “Laureano Brizuela” exposición de gráfica en Catamarca, Argentina.
Museo de General Roca, Río Negro - Argentina
Museo de la Nación en Lima-Perú, titulada “De la Ira a la Ternura”
Museo de Arte Contemporáneo en Cuenca - Ecuador
Realización de la Primera Bienal de Música Ecuatoriana
Inauguración del Museo del hombre Hondureño, Tegucigalpa -Honduras.
1998 Convenio Andrés Bello en Bogotá Colombia
Galería Espalter en Madrid
Universidad SEK en Segovia
Centro Pedagógico y Cultural “Simón I. Patiño” en Cochabamba - Bolivia.
1999 Galería Arte e Industria, Buenos Aires Argentina

La casa de Estudios Penkisa, Universidad de Concepción - Chile
Consulado General del Ecuador en New York
Galería Pomaire Quito - Ecuador
Museo de la Ciudad, Quito - Ecuador
SIART, Primer Salón de Arte, La Paz Bolivia
Nueve grandes de Iberoamérica - Exposición colectiva México D.F
Cumbre Iberoamericana, Palacio de las Convenciones.
La Habana, Cuba
Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito - Ecuador
2000 Caja Sur Sala de Exposiciones museísticas, Córdoba - España
10 de marzo al 15 de abril
Monasterio de San Clemente, Sevilla - España
Museo Municipal de Guaranda, Guaranda Ecuador
Diputación de Málaga- 20 de julio al 25 agosto
Centro de Arte Moderno y Diputación de Oviedo
Diputación de Alicante - España - 4 de octubre al 31 de diciembre
2001 Monasterio de las Clarisas Murcia - España - 16 de febrero
Exposición de obras de Guayasamín, inaugurada por el Presidente de la República del Ecuador Dr. Gustavo Noboa en Santiago de Compostela, 6 de febrero,
Gran exposición en Homenaje al Maestro Oswaldo Guayasamín titulada Guayasamín, Madrid hasta siempre...”, realizada en el Centro Cultural Conde Duque en Madrid - España del 17 de abril al 27 de mayo
Exposición de obra gráfica en la Galería Espalter -19 de abril
Caja Vital de Vitoria - España - 31 de mayo al 30 de julio del **2001**
Exposición en homenaje a 82 Aniversario del Natalicio del Maestro Oswaldo Guayasamín en la Librería Pomaire, Quito - Ecuador, 3 de Julio del 2001
Exposición de Obra gráfica en Chordeleg, Ecuador, 13 de septiembre del 2001
Exposición de obra original, Museo Nahím Isaías, Guayaquil - Ecuador
25 de octubre del 2001
Participación en el I Encuentro Hispanoamericano de Plateros, Cuzco Perú, Octubre del 2001
Exposición de Obra gráfica en Guápulo, Quito Ecuador, 5 de noviembre del 2001
Exposición de Obra gráfica en el Colegio de Arquitectos de Santo Domingo de los Colorados- Ecuador, 6 de noviembre del **2001**
Exposición de Obra gráfica en la casa de la Cultura Ecuatoriana, Nucleo del Carchi, Ecuador, 12 de noviembre del 2001
2002
Exposición de Obra gráfica en el Colegio de Arquitectos de Santo Domingo de los Colorados- Ecuador, 3 de julio del 2002
Exposición de Obra gráfica organizada por el Consejo Provincial de Pichincha en 6 barrios del Sur en la ciudad de Quito (Conocoto, Quito Sur, La Gatazo, La Santiago, Solanda y Santa Anita) desde el 8 al 14 de mayo del 2002
Exposición de Obra gráfica organizada por el Banco del Estado realizada en el Municipio de Ibarra durante los días 23 al 28 de septiembre del 2002.
Exposición de Obra gráfica organizada por el Banco del Estado realizada en la Plaza de la Integración del Malecón 2002

durante los días 3 al 10 de octubre del 2002.
Exposición de Obra gráfica organizada por el Banco del Estado realizada en la Plaza de la Integración del Malecón 2002 en Guayaquil, durante los días 3 al 10 de octubre del 2002.
Exposición de Obra gráfica organizada por el Banco del Estado realizada en el Museo de Arte Moderno en Cuenca, durante los días 17 al 31 de octubre del 2002.
Exposición de Obra gráfica organizada por el Banco del Estado realizada en el Museo de Piedras de la Catedral en Riobamba, durante los días 6 al 11 de noviembre del 2002.
Exposición de Obra gráfica organizada por el Banco del Estado realizada en el Museo del Banco Central en Manta, noviembre del 2002.
Exposición en la República Democrática Alemana
Exposición de Oswaldo Guayasamín en la Piazza del Apollo en Roma
Exposición “Descubriendo a Guayasamín” en el Museo Nacional de Artes Visuales de Montevideo, diciembre de 2007.
Montevideo

Premios

1941 Primer Premio en el Salón “Mariano Aguilera”, Quito.
1942 Segundo Premio en el Salón “Mariano Aguilera”, Quito.
1948 Primer Premio en el “Salón Nacional de Acuarelistas y Dibujantes” de la Casa de la Cultura, Quito.
1956 Gran Premio de Pintura en la Tercera Bial Hispano Americana de Arte por el Instituto de Cultura Hispánica en Barcelona.
1957 Premio al Mejor Pintor en Sudamérica, en la IV Bial de Sao Paulo, Brasil.
1960 Gran Premio en el Salón de Honor de la Segunda Bial de Pintura, Escultura y Grabado de México.
1990 Premio Mons. Leonidas Proaño por 10 años de ALDHU
1992 Premio “ Eugenio Espejo”, del Gobierno del Ecuador, por méritos artísticos.

Doctorados Honoris Causa

1948 Mural interior “La Conquista Española”, Salón Principal de la Casa de la Cultura, Quito.
1949 Mural La Selva
1951 Mural Ecuador
1954 Mural exterior “Homenaje al Hombre Americano” en mosaico de cristal de Venecia, Centro Bolívar de Caracas.
1957 Mural exterior “Historia del Hombre Americano” en mosaico de cristal de Venecia, Facultad de Jurisprudencia, Universidad Central, Quito. 180 m2.
1958 Mural interior “El Descubrimiento del Río Amazonas” en mosaico de cristal de Venecia, Palacio de Gobierno, Quito. 300 m2.
1969 Mural movible La Miseria (7 partes) Acrílico sobre madera.
1962 Mural interior sobre planchas de acrílico “Homenaje a Bolívar” Parainfo de la Universidad de Guayaquil.
1976 Mural Lídice ó May Lay, (5 partes) acrílico sobre madera
Mural Los Mutilados (6 partes) Oleo sobre tela 145 x 145 cm
Mural Los Tres Majaderos

Mural Botero y Guayasamín, Bogotá - Colombia
1980 Realiza sobre planchas acrílicas, mural interior “Ecuador” en el Hall del Consejo Provincial de Pichincha, Quito. 42 m2.
1982 Mural interior sobre planchas acrílicas “España-Hispanoamérica” Aeropuerto de Barajas, Madrid.
1986 Entrega del Doctorado Honoris Causa a Oswaldo Guayasamín por la Universidad Central 23 de enero del 1986.

Principales Murales

1958 “Prometeo”, instalada junto al mural de la Facultad de Jurisprudencia de la Universidad Central de Quito.
1971 Monumento escultórico “La Patria Joven”, en conmemoración del 150 Aniversario de la Independencia Centro Cívico, Guayaquil.
1994 “Monumento a la Resistencia”, Homenaje al héroe indio Rumiñahui en Sangolquí, población vecina a Quito.

Bibliografía

1996 “Móvil Escultórico” Mall El Jardín
1953 “Huacayñán” Taller de Impresión de la Casa de la Cultura Ecuatoriana.
1973 “Guayasamín” Ediciones Polígrafa, Barcelona.
1978 “Guayasamín” Ediciones Salvat, Barcelona.
1981 “Guayasamín” Ediciones Nauta, Barcelona.
1981 Arte Iberoamericano Oswaldo Guayasamín por Fernando Mon. Madrid.
1982 “Discurso”. Editorial Fundación Guayasamín, Quito, Ecuador.
1988 “El tiempo que me ha tocado vivir”. Instituto de Cooperación Iberoamericano, Barcelona.
1993 “El tiempo que me ha tocado vivir” Segunda edición en español, inglés y francés. Poligráfica, Guayaquil, Ecuador.
El Mural de Guayasamín, Editorial DA Verlag Das Andere, de Nürnberg, Alemania.
1998 Libro de retratos de Oswaldo Guayasamín, Editorial Poligráfico del Estado, Roma- Italia
“Guayasamín, el hombre, la obra y la crítica”. Escrito por Jorge Enrique Adoum. Editorial DA Verlag Das Andere, de Alemania.
2001 Guayasamín de la Ira a la Ternura (Siglos de Iberoamérica), publicación realizada por la OEI (Organización de Estados Iberoamericanos”, en homenaje al Maestro Oswaldo Guayasamín y contribución a La Capilla del Hombre.
LA CAPILLA DEL HOMBRE
Símbolo de la defensa de los derechos humanos identidad de la cultura de paz.

Fuente: Fundación Guayasamín.

DOCUMENTOS >

Documento: Transcripción de carta
Fecha: La Habana, 12 de marzo de 1999
Título: Mensaje de pesar
Autor: Fidel Castro Ruz

Original archivado en Carpeta N
Diskete: "PSG" 5

La Habana, 12 de marzo de 1999

Cro. Pablo Guayasamín
Presente

Querido Pablo:

Consternado y sorprendido, he recibido la terrible noticia de la desaparición física de tu querido padre y de mi hermano, Oswaldo Guayasamín. La pérdida es irreparable, porque hombres de su talla moral no se repiten. Ecuador ha perdido al Maestro, un notable e ilustre hijo. Cuba, un amigo leal y sincero. América Latina, un honorable americano que supo reflejar en su arte, no sólo el sufrimiento de sus compatriotas, sino también sus culturas y sus virtudes.

Cuánta agilidad, cuánta bondad, cuánta sabiduría y cuánta entrega le conocimos a ese Hombre que no hablaba de descanso y que trabajó, en los últimos cinco años de su agitada existencia, en un proyecto tan notable y tan hermoso como es La Capilla del Hombre, un monumento que quiso tanto dedicar a los pueblos latinoamericanos y que, desafortunadamente, no pudo terminar, al menos en la práctica, porque estoy absolutamente convencido que él lo había ya terminado espiritualmente.

Sus familiares pierden a un ser generoso, a un padre cabal, a un amigo, a un abuelo de esos que los niños consideraban imprescindible para soñar. Nosotros, todos los cubanos, hemos perdido al amigo oportuno, al compañero que ha sabido estar junto a Cuba en estos tiempos de tormenta y que ha confiado en nosotros, en nuestro heroico pueblo, y que creía con mucha fuerza que, en la América Latina de hoy, hacían falta muchos proyectos cubanos.

Guayasamín ha desaparecido físicamente, pero sus huellas de maestro, de artista y de hombre, están por doquier. No podemos admitir que murió, porque hombres como él no mueren, se multiplican en sus pueblos.

Por ello, comparto contigo y con el resto de esa querida familia la inmensa tristeza por la partida brusca de mi hermano y te aseguro que Cuba está de luto en estos instantes, pero recordará siempre a Guayasamín con el cariño que él supo ganarse.

Fidel Castro Ruz

Entrada a Guayasamín

Los nombres de Orozco, Rivera, Portinari, Tamayo y Guayasamín forman la estructura andina del continente. Son altos y abundantes, crispados y ferruginosos. Caen a veces como desprendimiento o se mantienen naturalmente elevados, unidos territorialmente por la tierra y por la sangre, por la profundidad indígena.

Guayasamín, entre los unos y los otros, emprendió en su obra el Juicio Final que les pedíamos a los solitarios del Renacimiento. Pocos pintores de nuestra América tan poderosos como este ecuatoriano intrasferible: tiene el toque de la fuerza, es un anfitrión de las raíces, de cita a la tempestad, a la violencia, a la inexactitud. Y por ello, a vista y paciencia de nuestros ojos, se transforma en luz.

Suponemos que el realismo ha muerto. Y hemos celebrado el funeral porque no lo mataron los quiméricos, los irrealistas, sino los propios realistas que lo realizaron, extinguiéndose hasta presentarnos un realismo sin carne y sin hueso: la imitación de la verdad.

Guayasamín es uno de los últimos cruzados del imaginismo; su corazón es nutricio y figurativo, está lleno de criaturas, de dolores terrestres, de personas agobiadas, de tortura y de signos. Es un creador del hombre más espacioso, de las figuras de la vida, de la imaginación histórica.

Yo le tengo en mi santoral de santos militares, aguerridos, jugándose siempre el todo por el todo en la pintura. Las modas pasan sobre su cabeza como nubecillas. Nunca lo aterrizaron.

Presento, y es mucho honor para mí, a este pintor germinativo y esencial, seguro de que su universo puede sostenerse aunque nos amenace como un derrumbe cósmico.

Pensemos antes de entrar en su pintura porque no nos será fácil volver.

Pablo Neruda

**Catálogo de la exposición de La Edad de la Ira en el Museo de Bellas Artes, Santiago de Chile, 1969.
(Fuente: Fundación Guayasamín)**

Fragmentos de algunos pensamientos llegados desde el exterior a la Fundación, a raíz del fallecimiento de Oswaldo Guayasamín, ocurrido el 10 de marzo de 1999.

...El Ave Blanca Volando ha emprendido su último viaje para permanecer eternamente en el corazón de América...
Armando Hart, Cuba

...Guayasamín, constructor de sueños, esperanza y utopías de colores, pintor de angustias desoladas, preñadas de dolor, grito de indignación y de coraje...
Corriente de Renovación Socialista de Colombia.

...Guayasamín no ha muerto: hombre de su altura jamás puede desaparecer...Chile y América indiscutiblemente han perdido al hijo más ilustre, grande, legítimo de nuestro continente.
Sergio Rodríguez, Frente Patriótico Manuel Rodríguez de Chile.

...Guayasamín desbordó durante su vida las formales fronteras de los pueblos y pasó a ser con su arte, pero fundamentalmente con su humanismo, ciudadano del mundo...
José Ramón Fernández, Presidente del Comité Olímpico de Cuba

...Mi luz estará siempre prendida esperando tu visita...
"Pepe azul", José Jijón, Honduras

...Guayasamín es uno de esos muertos nuestros que dan luz a la aurora y ante cuya memoria eterna se inclinarán las generaciones de hombres y mujeres dignos...
Julián Alvarez, Centro de Restauración Neurológica de Cuba

...Es la gran pérdida no sólo para el mundo de la cultura, sino también para la causa de la libertad y los derechos humanos...
Hortensia Bussi de Allende, Chile

La pérdida es irreparable, porque hombres de su talla moral no se repiten. Ecuador ha perdido al Maestro, un notable e ilustre hijo. Cuba un amigo leal y sincero. América Latina, un honorable americano que supo reflejar en su arte, no sólo el sufrimiento de sus compatriotas, sino también sus culturas y sus virtudes... No podemos admitir que murió, porque hombres como él no mueren: se multiplican en sus pueblos...
Fidel Castro Ruz

Queda su obra, para siempre. Y su ejemplo de artista revolucionario, en todos los sentidos.
Sergio Corrieri, ICAP, Cuba

Al igual que los habitantes del mundo sentimos su partida, la que dejará un gran vacío físico en esta tierra pero un recuerdo imborrable...
Jaime Pozo Cisternas, Rector de la Universidad de La Serena, Chile

...Seguirá vivo en el corazón de todos los que tuvimos la dicha de conocerlo como artista, pero fundamentalmente como el ser íntegro que fue...
Piero (cantautor argentino)

¡Cuánta energía dedicada al trabajo, al sacrificio, al mejoramiento humano! ¡Cuántos momentos preciados dedicó también a defender la causa de Cuba, por considerarla genuina y digna de imitar por otros muchos pueblos! ¡Cuánta virtuosidad en sus obras, escrutadoras siempre del entorno que lo rodeaba y pintadas con especial delicadeza, pero con enorme fuerza!... fue dueño de una sensibilidad infinita por la humanidad, con sus pinceles luchó por la libertad, la independencia, la soberanía, la dignidad y la justicia social de los pueblos... dejó sembradas en nuestros corazones las semillas sabias del maíz dorado con que los incas y los quichuas conquistaron la eternidad...
Roberto Robaina, Canciller de Cuba

La Universidad de Concepción (Chile) lo honró con el Doctorado Honoris Causa por su significativa contribución al desarrollo del arte contemporáneo.

Sergio Lavanchi Merino, Rector

Dejó una obra inmortal que hablará por él a través de los tiempos. Neruda lo quiso y lo admiró. Tenían una concepción afín del arte y de la vida. Tal vez nadie como él puso más en alto el orgullo de su identidad india, como semilla indestructible. Estamos seguros que es un dolor que aflige a la cultura y al pueblo del Ecuador, a cuantos admiran al hombre, al pintor, al creador de todo un mundo de tanta belleza y rebeldía.

Volodia Teitelboim, Gladys Marín, Partido Comunista de Chile

El nombre de Guayasamín está indisolublemente vinculado a la UNESCO, que se enorgullece de tener en su sede un espléndido mural, testimonio de su genio creador.

Federico Mayor, Director General de UNESCO

Oswaldo Guayasamín supo rescatar en toda su magnífica obra la fuerza de la autenticidad del mundo latinoamericano.

Roberto Davila Díaz, Presidente de la Exma. Corte Suprema de Justicia de Chile.

La contribución de Guayasamín a la causa de los niños de Latinoamérica fue supremamente importante. Su liderazgo por el bienestar de la infancia le ganó merecido respeto, aprecio y reconocimiento internacional. Todos extrañaremos su claridad, sensibilidad y decisivo apoyo a las causas justas y visionarias. El Maestro estará siempre con nosotros a través de los “Premios Iberoamericanos de Comunicación por los Derechos de la Niñez”, que generosamente creó para nosotros y nos seguirá acompañando en esta convocatoria, como un motivo más de inspiración en la defensa de los derechos de la niñez.

Paar Engebak, Director Regional de UNICEF para América Latina y el Caribe.

Reiteramos la disposición del equipo de “Iberoamérica Pinta” para colaborar con la conclusión de “La Capilla del Hombre”, que tanto empeño le otorgó el maestro y que tiene especial trascendencia para la Cultura Latinoamericana.

Germán Carnero Roqué, Director UNESCO, México.

Los artistas colombianos que formamos la Unión Latinoamericana de Creadores de Arte Monumental, depositamos nuestra solidaridad ante la muerte del Maestro Guayasamín, creador y formador del arte latinoamericano, bajo nuestro lema, inspirado por él: “Desde el Río Bravo hasta la Tierra del Fuego”.

Ariosto Otero, Juan Bernal, Héctor Gómez, Colombia.

Enorme pesar en la comunidad de las artes plásticas causa el fallecimiento del genuino amigo de Cuba e insigne maestro del arte contemporáneo, pues la humanidad pierde un hijo digno y Cuba a un aliado leal.

Rafael Acosta de Arriba, Presidente del Consejo Nacional de las Artes Plásticas de Cuba.

Quiero manifestar mi admiración por quien fuese exponente cabal del arte latinoamericano.

Jaime Ravinet de la Fuente, Alcalde de Santiago de Chile.

El Museo de Las Américas de San Juan de Puerto Rico lamenta la desaparición de nuestro gran amigo Guayasamín, que nos honró exponiendo sus obras, porque él fue una de las glorias del arte latinoamericano e internacional.

Ricardo E. Alegria, Director.

Este grande hombre y grande artista deja un vacío incolmable en el arte latinoamericano y en el corazón de aquellos que pudieron admirar su magnífica obra, y más grande hacen en quienes tuvimos la suerte de conocerlo. Su presencia continuará siendo tangible gracias a sus maravillosas creaciones que adornan nuestra institución y que nos acompañan día tras día.

Embajador Bernardo Osio, Secretario Gral. del Instituto Italo-Latinoamericano.

Guardaremos una memoria siempre viva de ese gran artista indígena y ecuatoriano que es patrimonio de todos los latinoamericanos y de todos los que luchan por la libertad y la dignidad de la humanidad a quien fuera en 1980 el Presidente del Comité Ecuatoriano de Solidaridad con los exiliados perseguidos por la dictadura del Uruguay.

Dr. Tabaré González, Uruguay.

Latinoamérica está de duelo y desde la ciudad de Nuestra Señora de La Paz, Bolivia, en el corazón de este continente indio lloramos la muerte del Maestro de Maestros, quien fuera Huésped de Honor de mi ciudad. La pérdida de tan genial artista deja un vacío que va a ser imposible de llenar para el arte y los artistas de todo el planeta.

Germán Monroy Chazarreta, Alcalde de La Paz, Bolivia.

La obra y la actitud espiritual y filosófica del Maestro constituyen ejemplo vivo de integración americana y de rescate de nuestros valores propios.

Hernando Bernal, Secretario Ejecutivo del Convenio Andrés Bello.

Fue un hombre de convicción latinoamericanista y luchador por la democracia. Su obra refleja su profundo compromiso con el progreso social y con los pueblos marginados y explotados. América pierde a uno de los hombres más destacados en el mundo del arte, pero también a uno de los más solidarios y humanista que ha dado nuestra América en toda su historia. No hay palabra para expresar los sentimientos y los recuerdos que guarda y guardará de este hombre que ha dado lo mejor de sí por nuestros pueblos. Su memoria permanecerá en nosotros y será aliento permanente para quienes buscamos un mejor futuro para la humanidad.

Rigoberta Menchœ Tum, Premio Nóbel de la Paz.

Guayasamín nos ha legado un testimonio imperecedero, en una creación palpitante, honesta, que seguirá dando testimonio de la fuerza de su quehacer y de su lección al arte contemporáneo. En la "Edad del Silencio", como la definiría el propio Maestro, un abrazo a los ecuatorianos desde el sur del continente.

Rodrigo González Torres, Alcalde de Viña del Mar, Chile.

Es de esos hombres que ocupan el lugar que le corresponde, el que se ha ganado por su imperecedera obra y por lo que él defendió con la misma pasión y vehemencia con que vivió y pintó... porque hombres como él, que dejan huella en lo más arraigado del corazón de pueblos, eternamente vivirán.

Dr. José García Piñeiro, Centro de Investigaciones Biomédicas de Cuba.

Es una irreparable pérdida para toda la humanidad, que abruma y entristece.

Francisco Pizarro Gómez, Centro Extremeño de Cooperación Iberoamericana, Cáceres, España.

Por las ondas internacionales de Radio Habana Cuba se seguirá escuchando siempre, como ayer y hoy, la voz del Maestro, con su sabiduría milenaria y su defensa apasionada del hombre y la mujer humildes, del indio, el negro y los niños a quienes se consagró por entero.

Radio Habana, Cuba.

Guayasamín fue un creador virtuoso, artífice de rasgos fuertes y expresivos que hoy siempre será recordado por su magnífica, y de hondo calado humano, obra artística.

Excmo. Manuel Veiga, Presidente de la Asamblea de Extremadura, España.

Para nosotros fue un entrañable amigo, un defensor incondicional de la Revolución, un hermano de sueños e ideales.

Abel Prieto, Ministro de Cultura de Cuba.

Hemos perdido a este gran artista y gran hombre, al que añoraremos por su enorme vitalidad y amor por la vida.

Diputada Pilar Vega, Diputación de Cáceres, Extremadura, España.

Recordamos con admiración sus maravillosas exposiciones en suelo ruso.

Zurag Tseretely, Presidente Academia Artes Plásticas de Rusia.

Doy mi sentido pésame al Ecuador más profundo.

Matilde de Mariátegui, Presidenta de Fundación Juan Carlos Mariátegui, Lima, Perú.

Desde la distancia de Chile nos duele la tristeza por la muerte de quien, más allá de su obra, se hizo muy querido para nuestro pueblo, por su sencillez y por el orgullo que sentía de sus raíces.

Ricardo Lagos, Candidato Presidencial de Chile.

Es una gran pérdida para el arte latinoamericano y para el diálogo cultural que él siempre supo alimentar en su obra. Es un lugar común decir que pervive en su obra, pero lo que es profundamente cierto es que su obra se hizo viva, dio una imagen al Ecuador y es, para toda América Latina, un referente de nuestro siglo.

Miguel Rojas Mix, escritor chileno.

Para nosotros, artistas plásticos argentinos, fue de los más importantes artistas, que ha realizado un gran aporte a la cultura latinoamericana y universal a través de su profundo humanismo y amor por los pueblos americanos, con una gran coherencia, plástica como ideológica.

Magdalena Becerini, Diana Dowek, Hugo Sbernini, Inés Vega, Alicia Carletti, Jorge Alvaro.

Según las creencias de Guayasamín, que están arraigadas en culturas milenarias de los pueblos andinos, la sagrada tierra ecuatoriana, la Pachamama de los padres incas recubrirá su cuerpo, pero su alma está ahora volando por nosotros desde la cumbre de los volcanes a donde no alcanza la vista humana, ni el ojo del cóndor, a él vuela nuestra memoria.

Eusebio Leal, Historiador de La Habana.

Guayasamín es el grito de la ira. Su poderosa voz, su vitalidad y alegría humanas, y su vocación por la fraternidad universal, hace cierta su declaración sobre que no cree que la muerte exista, que los hombres se diluyen pero que viven, como el maíz, a través de sus descendientes. Por ello, como el maíz, Guayasamín sobrevivirá por los tiempos de los tiempos.

Apolinar Díaz Callejas, periodista de Colombia.

Recordaremos siempre a nuestro querido hermano Guayasamín por su humildad, su gran humanismo y su calidad artística y su calidez, su solidaridad con el pueblo de Nicaragua.

Fundación Mejía Godoy, Nicaragua.

El continente pierde a uno de sus hijos más brillantes, a quien siempre estuvo en la vanguardia del pensamiento en la lucha por la liberación de nuestros pueblos y de su justicia. El alma del Maestro quedará en lo vasto y majestuoso de su obra; queda con la Patria; queda con América para guiar su camino hacia la reivindicación social de nuestros pueblos; y queda con el mundo entero, como sublime expresión del arte, para juntarse a lo más relevante de la cultura de nuestro siglo.

Fidel Narváez, Fundación Junto con los Niños, México.

Desde Cataluña hemos sentido el fallecimiento del gran artista ecuatoriano y universal; pintor de los derechos humanos y cronista de la convulsión histórica de América Latina. Nuestra admiración por su obra y los valores que de ella fluyen y nuestro reconocimiento por su cercanía y vinculación con Barcelona y los catalanes.

Joan María Pujals, Consejero de Cultura de la Generalitat de Catalunya.

Se ha ido uno de los hombres más grandes de toda nuestra América. El Ecuador ha perdido a un hombre invaluable, pero yo a un gran amigo. Se ha ido un gigante. Es un hombre que lleva la sangre de todo el pueblo ecuatoriano en sus venas; que nos hizo tomar conciencia de nuestra condición de hermanos latinoamericanos.

Alberto Plaza, cantautor de Chile.

Más allá de su condición de mayor artista ecuatoriano de todos los tiempos, y de uno de los mejores pintores del siglo, el pueblo cubano pierde a un hermano que se identificó plenamente con nuestra causa y que compartió con él momentos inolvidables. Su mayor virtud fue, precisamente, su noble condición humana.

Raúl Castro Ruz.

Lo conocí personalmente a fines del pasado año en La Habana. Como amigo y como artista pensé continuar una relación que lamento no empezara antes. De hecho hablamos de un futuro viaje al Ecuador para visitar la capilla, que él llamaba del hombre, en la que trabajaba y quería que representara, más allá de las religiones, el encuentro de toda la humanidad. Recordará a una persona magnífica y buenísima que estaba en la misma región de mis convicciones.

José Saramago, Premio Nóbel de Literatura.

ARCHIVO OFICIAL FUNDACION GUAYASAMIN

Documento: Transcripción de prensa
Fuente: Periódico ABC, de Madrid
Fecha: 12 de Junio de 1973
Título: GUAYASAMIN
Autor: Ansón, Luis María
Reproducido en: Catálogo 1000 dibujos, El Comercio, La Vanguardia

Original archivado en el Álbum 1983, Tomo1, Pág. 9
Disket: "PSG" N° 1

GUAYASAMIN, el de las manos heridas por la nieve; el de las altivas manos del mendigo; el de las manos azules de la meditación; el de las manos insaciables del mundo; el de las desoladas manos del miedo, y del silencio, y la amargura, y de las lágrimas; el de las manos rojas de la cólera y el espanto; el de las manos del grito y el terror.

Guayasamín, el de las tibias manos de la oración y la distancia; el de las manos que piensan, y sufren, y lloran, y aman, y se esperan; el de las manos pardas de la protesta, de la arena y del viento; y las uñas cuadradas.

Guayasamín, la voz plástica de la América azul y vegetal; el enamorado de la cultura del oro codiciado y el grano de maíz que germina la tierra; el que llora lágrimas de sangre por su pueblo escarnecido, por su imperio precolombino y desdichado; el que rompió todas las cadenas y custodia ahora a la virgen india violada por el conquistador europeo de las espuelas de hierro y el airado rebenque.

Guayasamín, espíritu azul del Titicaca, luz de la altiplanicie boliviana, dentadura de la cordillera de los Andes, corazón del Copín y del Macchu Pichu, alma del Amazonas, "capital de las sílabas del agua", "esperma verde", mar de los sargazos y el Caribe, pies quemados de Cuauhtemoc, furia de Caupolicín, rebeldía de Tupac Amaru, valor de Caonabo, escalofrío de Cuba de espuma a espuma.

Guayasamín, "Orinoco de aguas escaletas" para "hundir las manos que regresan a su maternidad, a su transcurso, río de razas, patria de raíces, tu ancho rumor, tu lámina salvaje viene de donde vengo, de las pobres y altivas soledades, de un secreto como una sangre, de una silenciosa madre de arcilla".

Guayasamín, "anfitrión de raíces" de Pablo Neruda, áspera piedra golpeada, estambre dolorido desgranado maíz, "estirpe de torre y de turquesa", zarza agreste, nido matorral de la torcaza, "brasa virgen del quetzal", ala de albatros.

Guayasamín, raza mineral, de los ojos de cobre y el rocío indio en las pestañas; el de las manos del color de la arcilla, el del amor estrellado sobre el adarce de las roquedas.

Guayasamín, semilla al viento, "zarza salvaje entre los mares", barro ritual; el que desenvainó el carcaj de la Historia, las flechas indias de la ira.

Guayasamín, "joven guerrero de tiniebla y cobre", cóndor de las alturas, vasija de la tierra virgen, río arterial, "lanza de púrpura", revolucionario de las estrellas, el buscador de raíces.

Guayasamín, piedra germinal, hambre desolada, "gotas de sangre y plumas", brazos evadidos del légamo y la muerte; abeja engendradora de la miel y la venganza; eternidad del agua antigua.

Guayasamín, el de la infancia del miedo y la miseria; el niño de la desdicha y el desamparo; el de los diez hermanos pequeños y la casa abierta a la lluvia y a la tristeza; el de la madre abnegada que le prestaba leche de sus pechos para que aclarase el color de la acuarela.

Guayasamín, el del verso infinito que canta Rosales: "Mi madre era tan pobre que, como no tenía nada que darme, me llenó la cara de besos y se puso a llorar."
Guayasamín, el de la angustia primera de los desesperados de "El paro"; el de los heridos de "La cantera"; el

de la ternura infinita al retratar al hermano; el de “Los niños muertos” y el drama eterno del “Fusilamiento” con eco lejano, Sóngoro cosongo, de Nicolás Guillén: “Van a fusilar a un hombre que tiene las manos atadas, hay cuatro soldados para disparar, son cuatro soldados atados que están amarrados lo mismo que el hombre amarrado que van a matar.”

Guayasamín, el de Huacayñan; el del camino del llanto; el de “El ataúd blanco”; el de la poesía de la tragedia y el alarido; el del “Mural de la Miseria”; el que dibujó el alma de las lágrimas.

Guayasamín, el genio, el de la pintura descoyuntada que derrota al propio artista; el que se da la mano con “El juicio final”, de Miguel Ángel; el que se encuentra en la historia de la pintura con “Los desastres de la guerra”, de Goya, y “Los fusilamientos del 3 de Mayo”, el que desborda el “Guernica”, de Pablo Picasso.

Guayasamín, el que pinta la “Edad de la ira” como una volcán ardiente, como un huracán estremecido, con la fuerza del océano emborrascado.

Guayasamín, el del rostro del hombre, el autorretrato del alma india, la radiografía del Evangelio, la lejana llamada al fin, y tal vez sin saberlo, en esos ojos y esa mirada, del Cristo, del Hijo de Dios vivo, de la Palabra, del Verbo, que se hizo carne y habitó entre nosotros.

Guayasamín, el ojo que escucha, el de los paisajes de la tierra y del alma, el de Quito como un ascua, como un resplandor de oro, como una sombra, como un sudario; el de Toledo, lejano y solo.

Guayasamín, el de los inmensos murales como una herida abierta en el pecho caliente de la historia.

Guayasamín, el de los retratos del espíritu. ¡Ay, Atahualpa Yupanqui! ¡Ay, Gabriela Mistral! ¡Ay, Saskia!, su hija y Dayuma y Verence. ¡Ay, Juan Rulfo! ¡Ay, Mario Vargas Llosa! ¡Ay, Pablo Neruda! el grande, el universal, el maestro. ¡Ay, Elizabeth Debray! ¡Ay, H_lene, ay, H_lene! ¡Ay, los grandes ojos quietos de H_lene!

Guayasamín, el de la mujer desnuda, en “actitud de entrega”, con una mariposa oscura arrodillada a orillas del vientre; Guayasamín, el de la mujer negra como los versos encendidos de Cesaire y Senghor, como el eco otra vez de Guillén: “Signo de selva el tuyo, con tus collares rojos, tus brazaletes de oro curvo y ese caimán oscuro nadando en el Zambeze de tus ojos.”

Guayasamín, la lejana llamada del Africa germinal con la virgen más joven de la tribu que danzaba al ritmo del tam-tam como un frenesí de fruta fresca mientras la luna se le derramaba a puñados por su piel de leche negra.

Guayasamín, el vengador, el tejedor de mortajas, el sepulturero de vanidosos, el azote de carniceros y dictadores, el depredador de tiranos y cenizas, el conquistador de los conquistadores, el que se ha adueñado de España y de Europa y ha devuelto las naves quemadas de Hernán Cortés a sus nidos hispanos, el de la pintura de la sal y el azufre, el cuarzo y la amatista, y la sangre que mana a borbotones y no puede sangrar más.

Guayasamín, el que pinta ahora las manos de la ternura, las madres nacidas de la tierra y el amor, cuadros que son música entre los viejos colores y las tintas sombrías del maestro.

Guayasamín, el manantial de las manos, el torrente del genio, el creador del color, el adorador de la línea, el poeta de la tragedia, el mæsico del mundo, el escultor del alma, el artista del estremecimiento.

Guayasamín, el volcán, el fuego, la tormenta, la nieve, la pasión, el llanto.

Todo esto es Oswaldo Guayasamín.

Quien le ha visto pintar lo sabe.

Luis María Anson
ABC

Presidente de la República
Dr. Tabaré Vázquez

Ministro de Educación y Cultura
Ing. Quím. Jorge Brovetto

Subsecretario
Dr. Felipe Michelini

Directora General
Lic. Yvelise Macchi

Director de Cultura
Prof. Luis Mardones

Directora MNAV
Lic. Jacqueline Lacasa

.....
Descubriendo a Guayasamín
Homenaje al Maestro Oswaldo Guayasamín

Colaboración especial
Sr. Embajador de Ecuador Edmundo Vera Mayo
Sr. Representante Alterno ante ALADI Vladimir Jarrín Jarrín
Asesor de Presidencia de la República Dr. Eduardo Sellanes

Comisaría
Lic. Jacqueline Lacasa

Asistente Comisario
Oswaldo Gandoy

Texto "El silencio de América"
Fernando Loustanau

Anexo documental
Archivo Fundación Guayasamín
Gentileza del Arq. Alfredo Vera

Correctora
Sabella de Tezanos

Fotografía
Archivo Fundación

Colaboradores
Marcelo Rodríguez Artuz, Martha Castro

Museo Nacional de Artes Visuales

TOMÁS GIRIBALDI Y
JULIO HERRERA Y REISSIG
PARQUE RODÓ
T.F: 711 60 54 - 711 6124 - 711 6127
WWW.MNAV.GUB.UY
MONTEVIDEO - URUGUAY

Dirección
Lic. Jacqueline Lacasa.

Coordinación General
Alejandro Albertti, Marita Bardanca y Sergio Porro.

Departamento de Conservación y Registro
Eduardo Muñiz, Osvaldo Gandoy
Asistente: Alicia Ríos.

Departamento de Medios Audiovisuales
Enrique Aguerre y Fernando Álvarez Cozzi.

Departamento de Comunicación y Producción
Rosario Castellanos y Lic. Silvana Bergson

Departamento Educativo
Myriam Campos
Guía de sala: Fabricio Guaragna
Monitor de sala: Luis Lereté

Departamento informático
Lic. Eduardo Ricobaldi
Gráficos: Álvaro Cabrera

Diseño gráfico
Land: Santiago Velazco y Javier Cirioni

Biblioteca
Verónica Sienra, Jimena Hernández y Susana Maggioli

Secretaría de Dirección
Marita Bardanca

Secretaría
Marianela Pérez
Cristina Marrero

Departamento de Gestión
Myriam Algalarronda, Cristina Mato

Departamento de Recursos Humanos
Dr. Daniel Giorgi.

Montaje
Intendente: Enildo Rodríguez.
Sub-intendente: Omar Martins
Asistentes: Carlos Bentancur, Paul Varela

Iluminación
Lizardo González

Recepción
Mabel Beracochea y Briselda Rebollo

Vigilancia y Mantenimiento
Elbio Maldonado, Héctor Carol, Hugo Rodríguez, Hugo Pereira,
Luis Gaminara, Nelson Antúnez, Carlos Buglioli

Seguridad
Richard Alcaín, Washington Bentancur, Mary Ribeiro,
Ruben F. Viera

Agradecimientos
Sra. Matilde Wainer, Cr. Alejandro Lima, Sras. Paula y
Rosario Guasque, Sra. Maríam Araquelíán.



EMBAJADA DEL ECUADOR EN URUGUAY



TACA

